

---

---

## CAPÍTULO 3

# MARCO DE REFERENCIA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL

Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población  
de la Universidad Autónoma del Estado de México



## Presentación

CONCEPTUALIZAR Y MEDIR LA MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL es una tarea compleja, la cual trasciende su importancia demográfica y sus implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales. De entrada, la movilidad territorial de las personas fuera de las fronteras del país de residencia o al interior del territorio de un Estado-nación puede ocurrir en más de una ocasión, tornándola repetitiva, circular, temporal, permanente o de retorno, entre otras formas que se derivan de esa complejidad. Adicionalmente, las causas de la migración también pueden ser múltiples, como la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo, de educación, etc., que cumplan con las expectativas de vida de quienes deciden mover su lugar de residencia. Esto implica la tarea de revisar los conceptos tradicionales para medir la migración de tal modo que seamos capaces de dar cuenta de la amplia diversidad de movimientos territoriales de los individuos o, en su caso, de las colectividades a las que pertenecen esos individuos (familias, comunidades o pueblos).

Observar los movimientos migratorios como resultado de una decisión colectiva —donde quienes migran responden a necesidades del hogar y la familia a la que pertenecen— implica retos metodológicos, técnicos y teóricos, como identificar y medir el total de hogares que se reconfiguran, desaparecen o cuyos miembros se integran a otros hogares, o bien, interpretar el tipo de arreglos residenciales que emergen a causa de la migración, entre otras posibilidades. Así, al referirnos a hogares con fines operativos, resulta práctico considerar como hogares con migrantes a aquéllos que cuentan con algún miembro —ausente o presente— que haya mudado su residencia por motivos laborales o para vivir dentro del mismo país donde está ubicado el hogar (migración interna) o a otro (migración internacional) —por cierto, es igualmente complicado definir cuándo un hogar es no migrante. Operacionalizar el concepto de hogar permite explorar y generar información estadística relevante a partir de las encuestas demográficas levantadas en el país o de encuestas especializadas o locales, como es el caso de la Encuesta sobre Migración de Mexiquenses a Estados Unidos (EMMEU 2009).

Adicionalmente, es necesario explorar las causas de los desplazamientos de los migrantes, pues no existe un consenso sobre cuál es la variable de mayor peso en esa decisión. Para algunos investigadores, por ejemplo, existe una preeminencia de factores que la inician, mientras que para otros es más importante determinar cómo se reproduce la migración en el tiempo. Por un lado, existen análisis sociodemográficos que ponen el acento en el individuo, pero hay quienes consideran a la familia como un núcleo donde se toman decisiones que afectan la vida de la unidad familiar, en cuanto implican buscar empleo e ingresos en mercados de trabajo locales o en el extranjero. En esta lógica se construye nuestro marco de referencia.

Para iniciar, en este capítulo se tiene como objetivo presentar una reflexión y construir el marco de referencia para conocer las causas de la migración internacional que son detonadas por el cambio demográfico, los cambios económicos y las redes sociales de los migrantes. Asimismo, se analizan otros niveles de la migración, como la condición de retorno y el envío de remesas al lugar de origen del migrante. Para ello se recurre a la Demografía, apoyada en argumentos de Economía, Sociología, Antropología, Ciencia Política y otras disciplinas de las ciencias sociales que por sus múltiples interrelaciones y complejidad permiten entender mejor el fenómeno de la migración internacional.

En México, diversos autores analizaron durante la década de 1990 la continuidad y las novedades relevantes en el patrón migratorio internacional (Cornelius, 1990; Pimentel, 1992; Durand *et al.*, 2001; Lozano, 1999). Los cambios de la emigración mexiquense internacional reciente se asocian a las transformaciones estructurales en lo económico, y a las desigualdades sociales que prevalecen en las distintas regiones cuya expresión es más visible en su diferenciación rural y urbana. El análisis se torna más complejo al incorporar dimensiones de movilidad territorial de la población, sobre todo si se toman en cuenta los enfoques micro (familia) y macro (agregados de individuos) para capturar la estructura y localización de esta migración.

### **Los estudios sociodemográficos y la migración internacional**

A nivel macrosocial, el cambio demográfico en el país no sería explicado por completo sin la consideración de las diferentes modalidades emergentes de la migración internacional, particularmente en lo que se refiere a los fenómenos de emigración y de transmigración.<sup>1</sup> Dada la sucesión de crisis económicas recurrentes que han afectado a los países de la región de América del Norte, y el endurecimiento de las medidas de política expresadas parcialmente en programas estructurados de contención de la migración internacional, parece conveniente prever en el corto y mediano plazos una reducción considerable del volumen de emigrantes, pero no de los nacidos en México que ya residen en Estados Unidos, sino de nuevos migrantes o de migrantes estacionales; aunque también es preciso tomar en cuenta que existen tendencias

<sup>1</sup> Los trasmigrantes son aquellas personas que se internan de manera indocumentada en el territorio nacional con el propósito de llegar a Estados Unidos (Conapo, 1999 y 2004).

en el mercado de trabajo estadounidense asociadas a las necesidades productivas de algunos sectores o ramas económicas que demandan mano de obra, al igual que factores internos que retroalimentan la emigración desde México. Por ello sigue siendo posible la continuidad de la migración e incluso su crecimiento. No obstante, y pese a la contigüidad territorial entre los países, resulta necesario considerar un comportamiento casi normalizado de la migración (Zelinsky, 1971). Dentro de América del Norte podría intensificarse la migración en las próximas décadas, debido a los diferenciales entre los ritmos de crecimiento económico y demográfico y sus implicaciones para el incremento de la fuerza de trabajo.

Diversas tesis y enfoques disciplinarios e interdisciplinarios han emergido para explicar la migración internacional. En particular, la migración histórica de Europa a Estados Unidos durante el siglo XIX, que, con mucho, ha sido la de mayor volumen y duración en la era de la modernidad capitalista.

Históricamente, se ha dado cierto relieve a la tesis de que la migración desde Europa hacia Estados Unidos había actuado como un 'empuje' demográfico. Easterlin (1961), Thomas (1973) y otros han dado credibilidad empírica a la idea de que los aumentos de la tasa de natalidad generaron olas de emigración 15 a 20 años más tarde, cuando se saturaban los mercados de trabajo en los países de origen. Estudios de la última década del siglo XX (Kennedy, 1996) han reconocido que la explosión demográfica europea durante el siglo XIX fue una condición necesaria para el poblamiento del continente americano, y que actualmente se está dando un proceso semejante con la migración de asiáticos, latinoamericanos y mexicanos hacia Estados Unidos. Específicamente para el caso de México, Reynolds (1992) sostiene que el crecimiento vegetativo de la población mexicana exigiría un crecimiento económico anual de siete por ciento para que su mano de obra fuera absorbida productivamente, mientras que Estados Unidos necesita de una inmigración continua para mantener su tasa de crecimiento económico ascendente. Así, habría una cierta complementariedad demográfica entre ambos países. Espenshade (1989) llegó a una conclusión semejante en el caso de la migración desde el Caribe hacia Estados Unidos.<sup>2</sup>

Por su parte, Corona (1994: 120) sostiene que en el territorio mexicano, como complemento, hay una excesiva oferta de fuerza de trabajo para acceder a los empleos disponibles, lo que provoca la existencia de un considerable contingente de subempleados, capaz de emprender el desplazamiento al otro lado de la frontera y que constituye parte de las hipótesis formuladas desde hace más de dos décadas para comprender la migración hacia Estados Unidos.

El Conapo (1997: 40) ha observado que en un escenario de crecimiento acelerado de la población en edades laborales, marcado por el peso de la inercia demográfica del pasado y las fluctuaciones económicas y del proceso de reestructuración económica iniciadas en 1982, no debe sorprender que la emigración a Estados Unidos se haya

<sup>2</sup> Al respecto, podemos decir que actualmente ya se está hablando de migración de sustitución, de reemplazo o de complemento (León, 2003).

acelerado durante las décadas recientes.

Por su parte, Benítez (1998: 490) indica que las diferencias en el crecimiento demográfico, si bien influyen de manera clara en las posibilidades de emigrar, tienen una relación poco estrecha con las corrientes migratorias reales y, añade, que el crecimiento demográfico por sí mismo no es el factor determinante de la migración. Existen factores como tendencias históricas, desarrollo económico y otros, que pueden ser más importantes en la emigración hacia el norte, que las elevadas tasas de crecimiento y las tendencias de la urbanización.<sup>3</sup>

Cabrera (2007: 182) sostiene que la tasa de crecimiento de la población es otra de las variables del proceso migratorio, en tanto que ésta sea capaz de alterar la relación población-recursos. Uno de los problemas de la base económica en México es su incapacidad de ofrecer empleo productivo en cantidad suficiente. Situación que se presenta de manera más importante en los casos de elevadas tasas de crecimiento de la nueva mano de obra que se incorpora anualmente al mercado de trabajo y que en ciertas regiones y localidades del país llega a ser de seis o siete por ciento anual por efecto de la inmigración selectiva de adultos jóvenes, y el bajo nivel de instrucción.

Los movimientos migratorios son un aspecto de los fenómenos sociales más amplios de los tiempos actuales. En México y el Estado de México, el crecimiento demográfico por sí solo impone mayores exigencias (en vivienda, servicios públicos, educación, entre otras). Este problema se agudiza cuando un grupo importante de habitantes se traslada a una nueva localidad, influidos por los factores económicos que resultan de la comparación de oportunidades económicas entre el lugar de salida y el de llegada, o sea, de sus diferencias en la productividad del trabajo. Pero hay otros factores, como la educación,<sup>4</sup> la atención médica, servicios sociales, las condiciones de trabajo y la condición salarial, que son componentes del nivel de vida<sup>5</sup> y desempeñan un papel importante en los movimientos migratorios.<sup>6</sup>

La demografía del hogar sostiene que las transiciones de los hogares son reflejo

<sup>3</sup> Los factores de la emigración que resume Benítez (1998) son los siguientes: las necesidades del mercado de trabajo de los países desarrollados, la posibilidad de emigración en cadena por razones familiares, la eficacia de las políticas restrictivas de admisión, la inestabilidad de los países en desarrollo, las perspectivas de desarrollo en los países de origen, la integración económica y los medios de comunicación.

<sup>4</sup> El análisis de una base de datos de hogares realizado por Zenteno (2004: 37) indica que entre los hogares pobres donde hay una mayor acumulación de capital humano se observa una propensión más alta a desplazarse a Estados Unidos por motivos laborales, mientras que la escolaridad baja incrementa la propensión a emigrar entre los hogares no pobres.

<sup>5</sup> Los estructuralistas de la Cepal, en sus explicaciones, enfatizan en los estilos de desarrollo, inspirándose en la creencia de una relación directa y automática entre el crecimiento económico y el mejoramiento de la calidad de vida de toda la población. Sin embargo, el ritmo no satisfactorio de crecimiento económico que han experimentado la mayoría de países menos desarrollados ha originado un profundo escepticismo respecto a las bondades del crecimiento económico como único objetivo del desarrollo; en efecto, han persistido y a veces recrudecido dos problemas: la pobreza, derivada de la crisis y la desigualdad, se manifiesta en que la mayoría de la población del mundo menos desarrollado sigue sin satisfacer sus necesidades básicas elementales, por otra parte, también se ha recrudecido el deterioro del medio físico, que afecta directamente la calidad de vida de la totalidad de la población y compromete el bienestar de las generaciones venideras (Espinosa, 2000).

<sup>6</sup> A su vez, están condicionados por la cultura, las actitudes y expectativas de los individuos. Además de los modernos instrumentos de comunicación que aceleran los movimientos migratorios (Cabrera, 2007: 182).

de la transición demográfica de nuestro país.<sup>7</sup> Esto se debe a que la mayoría de la población es joven y su curso o ciclo de vida<sup>8</sup> está en la etapa reproductiva, con mayor concentración en zonas urbanas.<sup>9</sup> En esta lógica se esperaría que la mayoría de los miembros de los hogares sean jóvenes, urbanos y de mayor escolaridad que antaño; además de que contarían con otras características que se ven reflejadas en su movilidad territorial. La estructura demográfica de los hogares condiciona el sistema de necesidades desde el momento en que el número y las características de los integrantes del hogar, según su edad, sexo, y otros atributos de la unidad doméstica definen, en tanto componentes biológicos, las necesidades mínimas del conjunto. Sin embargo, las necesidades que han de ser satisfechas por cada unidad trascienden con mucho el umbral de los requerimientos mínimos de subsistencia, por ello es necesario considerar la migración interna e internacional (Villena, 1996: 14). La estrategia de sobrevivencia<sup>10</sup> significa tomar en cuenta a los hogares y los individuos como actores sociales que están compuestos de individuos diferenciados por género, edad, perspectivas y motivaciones, y otros factores que no están totalmente condicionados por las estructuras, lo que supone la existencia de cierto margen para la acción frente a circunstancias adversas de ciertos sectores de la población.

Por otro lado, algunas investigaciones desarrolladas en América Latina y el Caribe dan cuenta de determinados vínculos entre las vulnerabilidades social y demográfica con la migración internacional. Se acepta que con la emergencia de la migración masiva desde países pobres a países desarrollados se abren nuevos flancos de vulnerabilidad tanto para comunidades como para hogares, por pérdida de recursos humanos, sobre todo calificados y en edades productivas, como para los

<sup>7</sup> La unidad de análisis por antonomasia del enfoque de la transición demográfica corresponde a agregados o colectivos (por ejemplo, un país o una región), pero también puede usarse este enfoque para describir cambios operados en las unidades domésticas (Uthoff, 1989, citado en Rodríguez, 2000: 16).

<sup>8</sup> Massey y Basem (1992), y Corona (2001), afirman que el ciclo de vida de los hogares influye en las necesidades de consumo y sus habilidades de invertir; los migrantes casados, con hijos jóvenes, tienen más necesidad de enviar remesas para el sostenimiento de su familia que los migrantes solteros o aquellos con pocos hijos o con hijos mayores (Citado en Montoya; 2008: 18). En términos operacionales, el sexo y la edad son de los más relevantes, pero esta última permite apreciar la etapa del ciclo vital familiar por el que atraviesa la unidad doméstica.

<sup>9</sup> En México, algunos afirman que la falta de empleo ha provocado que uno de cada once compatriotas emigre a Estados Unidos, pero lo más alarmante de esta situación es que uno de cada seis mexicanos que ya se encuentra allá es del grupo de población joven (15 a 34 años de edad). El 'bono demográfico' que pudiera representar este grupo (los jóvenes) podría no quedarse en México sino moverse a Estados Unidos. De esta forma, la migración no sólo transfiere el potencial productivo de México al vecino país del norte, sino también contribuye a la generación de condiciones de pobreza y vulnerabilidad, así como a la desarticulación de algunos sectores de la producción nacional, tal es el caso de la pequeña agricultura campesina.

<sup>10</sup> En la literatura sociodemográfica de las décadas de 1980, 1990 y lo que va del presente siglo pueden encontrarse numerosos trabajos sobre las estrategias de subsistencia, estrategias de vida de las familias o simplemente estrategias familiares, así como el uso de estas expresiones. Sin embargo, la crítica más fuerte es que no usa los supuestos de la racionalidad objetiva de los individuos y las familias; la no distinción entre hogar y familia; el conflicto entre los miembros del hogar y la redes de relaciones que vinculan al hogar con los otros; deja de lado a las personas, sus individualidades, para privilegiar lo colectivo (Cuéllar, 1996). Por su parte, la teoría de la nueva economía de la migración enfatiza que la decisión individual hace que ciertas personas, con base en el cálculo de los costos y beneficios, consideren dirigirse hacia los lugares donde infieren que pueden ser más productivos. Esta perspectiva ve a la migración individual y a las unidades domésticas con relación a su participación en el mercado laboral para la obtención de ingresos y, por tanto, de remesas monetarias (Durand, 1998).

individuos.<sup>11</sup>

Desde el punto de vista de la microdemografía, la función y el tamaño de la familia responden y se adaptan, a mediano plazo, a nuevas circunstancias, desarrollando estrategias de sobrevivencia que mantienen sus nexos de identidad y pertenencia propios, de allí que no se trate de una respuesta automática frente a las condiciones económicas. La institución familiar es donde se concretan los fenómenos demográficos. Los procesos de reproducción de las familias responden a situaciones generales estructurales del sistema, y particulares del entorno local y regional. La migración constituye una de las expresiones más directas de la imposibilidad de superar condiciones establecidas. No obstante, la comunidad desarrolla mecanismos que hacen posible que los hijos, futuros migrantes, se preparen lo mejor posible para su futuro destino migratorio (Benítez Zenteno, 1998: 91).

Lo que resulta evidente es que los hogares mexicanos aumentaron la explotación de sus recursos humanos como una forma de paliar los efectos negativos que tuvo sobre sus presupuestos familiares la política económica puesta en práctica a partir de las postrimerías de la década de 1980 (Cortés, 1994, citado por Benítez, 1998: 470).

### **Cambios económicos y migración**

Los hogares, como unidades productoras y consumidoras,<sup>12</sup> están necesariamente relacionados con el sistema económico global. Por ejemplo, algunos autores han señalado que la exclusión social del desarrollo económico y social de amplios sectores de la población (rural y urbana) ha modificado la reproducción, las prácticas y actitudes que operan como herramientas de defensa frente a la pobreza (Tuirán, 2001: 35). Durante el decenio de 1970 hubo un gran aumento en la migración de mexicanos a Estados Unidos, principalmente por factores estructurales,<sup>13</sup> en cambio, las crisis económicas de 1976, 1982, 1994-1995 y 2008,<sup>14</sup> unidas al establecimiento del nuevo modelo económico aperturista, que profundiza la larga crisis del sector agropecuario, y que además propicia la quiebra masiva de las empresas manufactureras pequeñas y medianas con la apertura del mercado nacional y el desmantelamiento de las políticas públicas de apoyo hacia los diversos sectores productivos tuvieron efectos negativos para la generación de empleo en nuestro país. Así, México experimenta

<sup>11</sup> El enfoque de la vulnerabilidad demográfica está definido a escala de unidades domésticas (hogares o grupos que comparten una vivienda, dependiendo de la fuente de datos).

<sup>12</sup> La conservación y reproducción constantes de la clase obrera son condición permanente del proceso de reproducción del capital (Vázquez, 2007).

<sup>13</sup> Los análisis de los macroprocesos toman en cuenta las dimensiones históricas y estructurales de la migración, de esta manera indican que las fuerzas macroestructurales pueden afectar a países, regiones, municipios, localidades, a hombres y mujeres de manera diferente. Con ello, la migración en la escena mexicana del siglo XXI tiene nuevas características por su historicidad, lo masivo de la corriente migratoria y la vecindad (Durand y Massey, 2003, citado en Suárez y Zapata, 2004: 17).

<sup>14</sup> Estas explicaciones se asocian a las hipótesis de los ciclos económicos que plantean que en los periodos de prosperidad aumenta la inmigración y en los periodos de crisis económica disminuye tanto en el origen como en el destino (Herrera *et al.*, 2006: 112).



una creciente incapacidad de generación de empleos, que lleva a intensificar los flujos migratorios a Estados Unidos, donde se aprovecha la demanda laboral de los mexicanos para determinados mercados de trabajo segmentados, como el rural y el de los servicios urbanos de baja calificación. La larga experiencia migratoria de miembros de los hogares de estados como Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas en Estados Unidos, así como la creación de importantes redes sociales se asimila de manera rápida en los años ochenta y noventa por estados emergentes como Oaxaca, Guerrero, Puebla, Estado de México y otros, que ante la precariedad económica de sus habitantes tienen que recurrir a la emigración internacional como única opción de empleo y posibilidad de bienestar para los hogares urbanos y rurales (Zamora, 2007: 315-316).

Chayanov (1985) hablaba de las estrategias de subsistencia para referirse a diversas formas en que los hogares de menores recursos hacen frente a los problemas de la reproducción cotidiana (mantener sus niveles de vida y de consumo o impedir su deterioro), en situaciones de crisis o dificultades económicas generalizadas. Dichas conductas se podrían definir como reactivas o defensivas, lo cual le fue criticado a Chayanov, toda vez que no consideró a otros sectores sociales, y dejó de lado los comportamientos proactivos, considerando aspectos demográficos, económicos y sociales (Cuéllar, 1996: 196).

La crítica actual sobre las estrategias continúa en el sentido de la falta de la racionalidad del comportamiento, al carecer de justificación teórica y empírica en el caso de las familias pobres, y porque deja en la oscuridad el papel de los sentimientos, los afectos y la cultura. Algunos autores han afirmado que los criterios normales de la teoría de la elección racional no se pueden aplicar a la situación de las familias pobres de México, que obligadas por la necesidad, careciendo de información y recursos, no eligen realmente, sino que hacen lo que pueden para sobrevivir, con la excepción de la decisión de migrar a Estados Unidos (Cuéllar, 1996: 197).

### **Redes sociales y migración**

Una causa notable citada en algunos de los estudios sobre migración interna e internacional es la constante con la que migrantes de una determinada región de origen se orientan hacia la misma región de destino. Las redes de relaciones sociales sirven para apoyar e incrementar el flujo migratorio, que al aumentar la accesibilidad a la migración internacional pasan a formar parte de las estrategias de sobrevivencia de las familias, las cuales utilizan esas redes cuando están en una etapa del ciclo familiar en que es mayor el número de dependientes. Las motivaciones individuales, las estrategias familiares y las estructuras de la comunidad de origen, entonces, son afectadas por la migración de tal manera que hacen más plausible la emigración posterior.

Los estudios de Larissa Lomnitz (1978) son representativos de esta vertiente. De acuerdo con esta autora,

los mecanismos de supervivencia de los marginados comportan la totalidad de su sistema de relaciones sociales de asistencia mutua (...) las que representan parte de un sistema económico informal, paralelo a la economía de mercado, que se caracteriza por el aprovechamiento de los recursos sociales y que opera con base en el intercambio recíproco entre iguales (Zarembeg, 2005).

Siguiendo en esta misma línea con la noción de las estrategias familiares, Del Rey y Quesnel (2005) señalan que cada uno de los mercados responde a distintas estrategias familiares de reproducción,<sup>15</sup> por ejemplo, las estrategias familiares en la migración de las poblaciones del Sotavento (movilidad hacia los mercados tradicionales), presentan una migración fundamentalmente de sobrevivencia, o bien, de carácter transitorio en el sentido de que es desempeñada durante una etapa concreta del ciclo de vida de la persona (posiblemente en espera de trabajar la tierra o de búsqueda de una mejor oportunidad, o antes de casarse y asumir nuevas responsabilidades). Es una movilidad que no fractura el espacio de reproducción familiar, porque raras veces supone una reorganización del grupo doméstico, en términos productivos, es decir, son desplazamientos que se complementan en gran medida con la producción del grupo doméstico, y organizacionales, puesto que se mantiene una alta densidad de contactos.

Este fenómeno, visible también en migraciones internas, suele denominarse 'migración en cadena'. Las cadenas las constituyen movimientos sucesivos en el tiempo de migrantes originarios de una sola localidad, que se dirigen hacia un determinado lugar de destino. Por ejemplo, Lourdes Arizpe (1985) encontró en el Estado de México que la migración por relevos establecía la importancia de las relaciones familiares para el sostenimiento del proceso migratorio desde zonas rurales del Estado de México hacia el Distrito Federal.

Asimismo, cabe mencionar los trabajos recopilados en el libro coordinado por Simón Pachado (1986) bajo el título de *Se fue a volver*, donde se presentan diversos estudios de migración interna temporales en América Latina y se enfatiza el papel de las estrategias familiares de reproducción social y de las relaciones y redes sociales que las conforman.

La ya larga historia migratoria entre México y Estados Unidos ha permitido que el entramado de las redes sociales existentes conecte a distintos hogares, lugares de origen y destino que se manifiestan en flujos de una gran envergadura. En este marco se ha desarrollado una cultura o tradición migratoria, de tal forma que el hecho de viajar a Estados Unidos para trabajar es, prácticamente, una fase de vida de la población masculina y femenina de muchos de esos lugares. En la migración en cadena participan familiares y amigos otorgando préstamos de dinero para gastos, ayuda para sobrevivir y apoyo en la búsqueda de trabajo (Corona, 1994).

El mecanismo subyacente tras las cadenas migratorias es muy sencillo. Inician

<sup>15</sup> La reproducción cotidiana es un proceso social complejo que tiene como objetivo la maximización de las condiciones de vida de la población día a día. Para ello es necesario considerar tres momentos analíticos: delimitación de las necesidades, la obtención de los satisfactores y el consumo de éstos (Villena, 1996: 13).

el movimiento algunas personas o familias que salen de su comunidad por alguna necesidad u oportunidad económica, o bien, debido a las condiciones económicas y políticas, entre otras causas. Después de un tiempo, estas personas logran establecerse con relativa comodidad y pasan a servir de puente para facilitar la llegada de otros familiares o amigos que, a su vez, ayudan a otros parientes y amigos. Este mecanismo crea una cadena cada vez más densa de movimientos que en un principio tienen siempre los mismos lugares de origen y de destino, pero que sin embargo tienden a diversificarse. Las remesas enviadas a los familiares que quedaron en el lugar de origen también sirven para estrechar los lazos entre ambas localidades. Hasta cierto punto, los propios mecanismos institucionales de la migración legal pueden facilitar el proceso. Por ejemplo, en las enmiendas introducidas en 1965 a la Ley sobre Inmigración y Nacionalidad (Immigration and Nationality Act Amendments) de Estados Unidos se estableció como uno de los mecanismos centrales para la concesión de visas de residencia el hecho de tener parientes residiendo oficialmente en el país. Este criterio, que puede ser interpretado como un recurso para asegurar que la composición étnica del país no cambie fundamentalmente como resultado de la migración internacional, se transformó luego en un mecanismo que permitía que pequeñas comunidades de extranjeros residentes en el país pudieran multiplicarse al llamar a sus familiares inmediatos y éstos, a su vez, a sus parientes cercanos, en una cadena sin fin.

Al aplicar al fenómeno migratorio la teoría de la causación circular acumulativa formulada por Gunnar Myrdal, (Myrdal, 1957; Massey, 1990, en Massey y otros, 1998: 45) se explicaría por qué las migraciones internacionales tienden a producirse en cadena. La idea central es que cada acto migratorio altera el contexto social en el cual se toman decisiones subsecuentes sobre la migración y que estas alteraciones siempre apuntan a reforzar la probabilidad de que se repita el mismo flujo. Cada nueva migración reduce los costos y los riesgos de futuros movimientos. Cada nueva migración también contribuye a cambiar los valores y perspectivas culturales en formas que aumentan la probabilidad de migrar.

En ese sentido, los migrantes crean redes complejas para facilitar la migración y la adaptación de sus coterráneos. Los migrantes más experimentados constituyen una fuente de conocimientos sobre el otro país, el mercado de trabajo, los servicios disponibles y todos los demás aspectos que definen la capacidad de adaptación a un nuevo ambiente. Este capital cultural puede ser traspasado a otros migrantes, contribuyendo a la formación de valores comunes y a la cohesión social. Las redes informales de migrantes se apoyan en relaciones de familia y comunidad y, a su vez, ayudan a generar una ética de ayuda mutua. Este fenómeno se ha observado incluso en los contingentes de personas que buscan entrar a otros países, especialmente de Europa, acogidos al mecanismo del asilo. Al igual que los migrantes por motivos económicos, los que buscan asilo utilizan sus contactos en la familia, en la mezquita,

en la iglesia u otros grupos para planear sus estrategias (*The Economist*, 2000).

Las redes sociales inician en el hogar y cuando esta red sale de la comunidad rápidamente se vuelve transnacional y multilocal. Los hogares tienden a mantener sus redes sociales o familiares, así como sus eslabones de intercambio y ayuda para migrar, buscar trabajo y vivir en los lugares de destino. Esto quiere decir que las redes sociales pueden clasificarse por redes primarias, formadas por familiares; secundarias, formadas por vecinos, amigos y paisanos, y mixtas, formadas por familiares, amigos y paisanos (Woo, 2001, citado en Montoya, 2008: 19).

### **Hogares y migración de retorno**

La migración de retorno se define como aquella población que ha nacido en México, que se encontraba hace años atrás en Estados Unidos y que actualmente ha fijado su residencia habitual nuevamente en México.<sup>16</sup>

Existe una estrategia de retorno, una manera de fijar límites, de proponerse objetivos, de obligarse de algún modo a regresar. El trabajador migrante, a la hora de partir, suele tener ciertas metas precisas, además del objetivo de su manutención y la de su familia, también hay objetivos materiales. Pero llega un momento en que esos objetivos se cumplen. Con la familia hay una relación directa entre la duración de la estancia, el retorno y los costos que debe soportar la familia del migrante (Durand, 2004).

Se ha documentado en otras investigaciones que hay una relación directa entre el ciclo familiar y las salidas o retornos de los migrantes. A un mayor número de dependientes hay mayor urgencia de optar por la migración y ésta generalmente inicia cuando los hijos son menores y no aportan a la economía familiar. Sin embargo, también se da la relación inversa entre la duración de la estancia, la ocurrencia y el manejo de los problemas conyugales y familiares. En el caso mexicano, por ejemplo, el migrante opta por el retorno cuando los hijos ingresan a la adolescencia; por lo general, se trata de una demanda de la esposa que exige la presencia paterna para controlar a los hijos en esta etapa difícil (Durand, 2004).

En el caso del migrante establecido con la familia en el lugar de destino, la edad crucial para el retorno es cuando el primer hijo cumple doce o trece años. Después de esa fecha, los hijos ya no quieren regresar. Muchos de los migrantes mexicanos se encuentran con la disyuntiva de volver a nuestro país o no porque no quieren que sus hijos e hijas estén expuestos a las drogas, la violencia y el ejercicio irresponsable de la sexualidad que impera en los barrios pobres de Estados Unidos. Otros padres optan por enviar a sus hijos adolescentes a vivir con los abuelos o tíos, con el pretexto

<sup>16</sup> Hay cinco clasificaciones de los regresos de migrantes: el primer tipo es el que regresa de manera definitiva, es decir, con la idea o el proyecto de hacerse definitivo o que la experiencia migratoria se acabó; el segundo, el regreso de trabajadores temporales sujetos a programas específicos; el tercero, el regreso transgeneracional, se refiere al envío de los hijos, nietos o bisnietos al lugar de origen; el cuarto tipo se da por una condición forzada por razones políticas o raciales, o producto de redadas, y por último, un retorno denominado voluntario o fracasado. Los retornos suelen tener vínculos familiares en el origen o el destino (Durand, 2004).

de que aprendan español. En muchos otros casos, el dilema consiste en optar entre un alto nivel de consumo o calidad de vida, entre un mayor ingreso o uno menor, con más o menos presión de trabajo, o un menor ingreso pero más tiempo de descanso, ambiente conocido y contacto familiar (Durand, 2004: 113).

También están presentes los retornos forzados por la deportación y las redadas que se han dado en años recientes en Estados Unidos, como producto de la depresión económica actual.

### Hogares y remesas

A nivel teórico, las remesas monetarias<sup>17</sup> han sido analizadas como un tópico del desarrollo local en donde son recibidas, como instrumento para lograr el equilibrio de la balanza de pagos, o como elemento que ayuda a reducir o amortiguar la pobreza de los hogares rurales y urbanos que dependen de ella.<sup>18</sup> También la discusión está presente al reconocer su monto exacto, ya que el Banco de México mete diversos rubros en la misma cuenta de las remesas (Tuirán *et al.*, 2006) y otros están enfrascados en la ya añeja discusión entre optimistas y pesimistas, con respecto al uso o abuso de las remesas. Jorge Durán (2007) afirma que hay una tipología de las remesas salario, inversión y capital.<sup>19</sup> Alternativamente, el citado autor se refiere a la remesa social (es la participación de los migrantes en las obras públicas de sus comunidades y su interés en el “progreso” del pueblo, por ejemplo, mediante programas tres por uno, donde por cada peso que aportan los migrantes, los gobiernos dan tres), a la remesa en especie (ropa, aparatos electrodomésticos, herramientas y otras mercaderías que envían los migrantes desde sus lugares de destino), y a la remesa sistémica (que son los recursos enviados por los migrantes que están en Estados Unidos con los que se financian los viajes de visita, los viáticos para el camino y los pagos para el ‘coyote’). Finalmente, se habla de tres tipos adicionales de remesas, las remesas disipadas,<sup>20</sup> de

<sup>17</sup> Transferencias unilaterales sin contraprestación es la definición clásica de remesa individual (González, 2006: 228).

<sup>18</sup> En el análisis de los flujos migratorios confluyen diversos niveles analíticos que complejizan la relación con la pobreza; además, la migración es una decisión reversible en el tiempo, por lo tanto, implica tener una visión histórica concreta sobre diversos aspectos. Por ejemplo, ¿cómo la migración ha podido contribuir a generar o aminorar la pobreza? O bien, ¿cómo y por qué la pobreza puede ser causa de la migración? O, ¿en contexto la migración pudo ser una estrategia eficaz para escapar de situaciones de pobreza e indigencia? O bien, ¿cómo la condición de pobreza puede inhibir por escasez de recursos materiales y no materiales la adopción de la estrategia migratoria para mejorar la dotación de recursos y la calidad de vida del individuo y del hogar? (Busso, 2006: 17).

<sup>19</sup> La remesa salario, que es equivalente, como su nombre lo indica, a un salario (que se gasta en comida, vestido, habitación y sustento en general), y lo que resta para que el migrante invierta en bienes de consumo duradero: un terreno, una casa, un rancho, un automóvil, un camión un tractor. Se trata de una remesa inversión, en el sentido de que ésta no pierde valor de manera inmediata cuando se realiza el consumo. La remesa capital implica un ahorro considerable de dinero que se invierte en algún negocio, en alguna actividad productiva, en una cuenta bancaria que rinde intereses, en algún bien cuya utilización derive en un beneficio económico, en la creación de empleos o autoempleos (Durand, 2007).

<sup>20</sup> Se refiere a los costos de la transferencia de remesas y a las pérdidas, robos y extorsiones que sufren los migrantes. Por lo general, estos gastos o costos no entran en los cálculos globales, pero sí en los cálculos personales del migrante, quien tiene que pagarlos. Según Lozano (2003), se pierden anualmente unos 500 millones de dólares, que no son reclamados por sus destinatarios. Según Mora (2005, citado en Durand, 2007: 227), los costos que significan las transferencias de remesas en el año 2005 llegaron a 1 250 millones de dólares.

prestigio<sup>21</sup> y tecnológica.<sup>22</sup> El Banco Mundial (2005b: 321, citado en Carling, 2007: 55) define de manera amplia las remesas como “transferencias de recursos de individuos en un país a individuos en otro país”. Esta definición pone énfasis en los remitentes y destinatarios individuales.

La Comisión Económica para América Latina (Cepal, 2000) clasifica a las remesas familiares en tres tipos: 1. Remesas familiares que conforman el grueso de los ingresos, las cuales son enviadas por los migrantes a sus familias para el sostenimiento de éstas; cuando son utilizadas para la inversión, generalmente se destinan al mejoramiento de las condiciones de vivienda, compra de terrenos, capital de trabajo y activos fijos para pequeños negocios familiares o pequeñas unidades agrícolas. 2. Repatriación de ahorro que los migrantes envían en forma de inversiones, sea de tipo personal o empresarial; estos envíos no forman parte del concepto de remesas en sí, pero por la forma como se realizan es muy probable que en su mayoría se computen dentro de inversiones de tipo empresarial destinadas a negocios en la localidad o región de origen, o bien, como inversiones personales, bajo la forma predominante de adquisiciones de casas o pequeñas propiedades agrícolas. 3. Remesas colectivas, que tienen su origen en las colectas que realizan los migrantes en Estados Unidos a través de sus organizaciones, con el fin de patrocinar alguna acción, proyecto, evento o festividad colectiva en sus localidades de origen; se pueden distinguir tres destinos genéricos: patrocinios de fiestas cívicas o religiosas, obras comunitarias y proyectos de tipo empresarial.

El Consejo Nacional de Población (Conapo) clasifica las remesas familiares en cinco categorías:

1. Transferencias realizadas por los migrantes permanentes, es decir, por las personas que se quedan a residir en un país extranjero.
2. Transferencias de los migrantes temporales, es decir, las personas que trabajan un breve lapso en un país extranjero y mantienen su residencia habitual en su país de origen. Se incluyen los envíos de migrantes que permanecen en otro país por semanas o meses, así como el ingreso que ganan los trabajadores fronterizos (*commuters*), esto es, que residen en la frontera de su país y diariamente se trasladan al otro para trabajar.
3. Envíos efectuados al país de origen por descendientes de migrantes nacidos en el extranjero.
4. El flujo de bienes y recursos financieros (bienes muebles y ahorros) asociados a la migración de retorno (por cambio de residencia) de connacionales

<sup>21</sup> Muchas veces es considerada como un gasto suntuario o conspicuo por algunos investigadores, ya que ésta se gasta en fiestas y celebraciones por medio de las cuales se adquiere prestigio. Por ejemplo, las celebraciones de bodas y bautizos sirven para establecer alianzas de compadrazgo. La celebración de quince años sirve para presentar en sociedad a las hijas de la familia y buscar novios adecuados y adinerados. Los gastos en cargos y fiestas patronales derivan luego en cargos públicos y en acceso a recursos comunales. En fin, una parte menor de las remesas se dedica a este rubro que tiene un alto contenido simbólico (Durand, 2007).

<sup>22</sup> Se refiere al valor de los conocimientos y habilidades que aprenden los migrantes en Estados Unidos, toda vez que aquéllos pueden ser aplicados en los lugares de origen.

emigrantes.

5. Ingresos que reciben del exterior (por concepto de jubilaciones y pensiones) los nacionales, que en el pasado fueron migrantes (permanentes y temporales en el extranjero).<sup>23</sup>

El Banco de México hace alusión a las transferencias por remesas familiares y las registra a nivel nacional y estatal los montos de dinero que traen consigo o remiten algunos mexicanos que obtienen ingresos en Estados Unidos, y que ingresan al país por diversos medios como *money orders*, cheques personales, transferencias electrónicas, efectivo y especie.<sup>24</sup> De ahí que el Banco de México sea una fuente de información básica para conocer tanto el comportamiento del tipo de cambio a lo largo de los años, como el desarrollo de los ingresos por divisas derivados de las remesas familiares, ambos conceptos de suma importancia para el estudio y análisis de la migración internacional mexiquense.

Todas estas formas de remesas deben ser analizadas en el núcleo familiar, debido a que las remesas son enviadas y utilizadas en el contexto de la familia, decisión de invertir en sus localidades y en la importancia que juegan las remesas en la reproducción social y cotidiana de los hogares migrantes.

La migración es parte de una estrategia combinada de sobrevivencia; las remesas constituyen un recurso insustituible en las economías familiares pobres del campo, pero también de la clase baja y media urbana mexicana y en las estrategias familiares mexiquenses de sobrevivencia son fundamentales.

Se reconoce que han tenido impactos profundos en la economía familiar, en la organización social y política de los lugares tradicionales de origen de los migrantes. Por ejemplo, en 1992, 660 mil hogares mexicanos recibían remesas; en 2002 fueron 1.4 millones de hogares los que las recibieron; en 2005, 6.2 por ciento de los hogares mexicanos recibieron remesas, con un promedio de 1 500 dólares anuales, y sostenían a 22 por ciento de los hogares pobres en nuestro país; en 2006, 1.6 millones de hogares recibieron remesas. Las remesas constituyen, en promedio, 47 por ciento del ingreso de las familias receptoras, y eran la única fuente de ingresos para 40 por ciento de esos hogares. En 2008 se estimó que cinco millones de hogares recibirán remesas. Sin embargo, en este momento se está debatiendo su monto. Por ejemplo, se estima que en 2007 se recibieron 26 mil millones de dólares y en 2008 alrededor de 25 mil millones de dólares en nuestro país por concepto de remesas monetarias; actualmente se está observando la disminución de las transferencias como resultado de la actual crisis económica mundial.

Las remesas son una prueba de que los migrantes siguen vinculados a la reproducción de sus familias y comunidades mediante el envío constante de dinero, transferencia que permite a los grupos de hogares mantenerse, echar raíces en sus localidades de origen y financiar la reproducción de sus colectividades.

<sup>23</sup> Véase <http://www.conapo.gob.mx/>.

<sup>24</sup> Véase <http://www.banxico.org.mx/>.

## Discusión de las causas de la migración internacional

Perfilar el contenido de un marco de referencia sobre la migración internacional con los aportes hasta ahora sintetizados es un esfuerzo teórico-analítico que busca aportar elementos relevantes y actuales para dar respuesta a las necesidades conceptuales que emergen de la complejidad de un objeto de estudio como el fenómeno migratorio y su vinculación con procesos macrosociales de gran envergadura.

Por ejemplo, muchos son los factores que causan y sostienen el movimiento de personas a Estados Unidos para trabajar o para establecerse. Los factores comúnmente aceptados se pueden agrupar en tres categorías generales:

1. Factores de la demanda (atracción desde Estados Unidos).
2. Factores de la oferta desde México.<sup>25</sup>
3. Las redes de contactos sociales y familiares que mantienen la migración internacional en el tiempo.

La lectura que hay detrás de estos argumentos ve a los individuos como grandes agregados, o la unidad familiar o del hogar. Sus preocupaciones se han centrado en la medición o el *quantum* de los emigrantes, pero hasta este momento no hay un consenso al respecto, incluyendo las redes sociales.

La migración de México y del Estado de México a Estados Unidos está motivada principalmente por razones económicas,<sup>26</sup> la más importante se ubica dentro de la demanda de fuerza de trabajo en el seno del sistema capitalista estadounidense, factor que funciona como fuerza de atracción.<sup>27</sup> Desde sus inicios (a finales de 1890 y principios del siglo XX), los trabajadores mexicanos eran reclutados por agricultores estadounidenses, lo cual creó vínculos entre los empleos de la agricultura de Estados Unidos y los trabajadores en sus comunidades o familias. Esto implica reconocer que la demanda ha jugado, y continúa jugando hasta nuestros días, un papel preponderante en la atracción de trabajadores mexicanos hacia el mercado laboral estadounidense, con una demanda de ciertas características individuales.<sup>28</sup> En este

<sup>25</sup> Las perspectivas que coinciden con estas aseveraciones son, por un lado, la teoría neoclásica, que pone el énfasis en las diferencias salariales geográficas (regionales) de la oferta y la demanda de trabajo. Los países con gran reserva laboral, y nuestro país sería un gran ejemplo, se caracterizan por los salarios bajos, mientras que los países con una limitada reserva laboral se distinguen por salarios altos (Bustamante, 1988). La teoría de los mercados laborales segmentados apunta que la migración internacional es producto de una permanente demanda laboral inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas (Suárez y Zapata, 2004: 18).

<sup>26</sup> La teoría de sistemas explica que la migración internacional es resultado estructural de la expansión de los mercados en la jerarquía política global. Indica que la penetración de las relaciones económicas capitalistas en sociedades no capitalistas da origen a una población móvil propensa a migrar. El flujo es respuesta a las disrupciones y dislocaciones que inevitablemente ocurren en el proceso de desarrollo capitalista (Suárez y Zapata, 2004: 21). En términos generales, la visión estructuralista enfatiza las causas globales de la migración internacional y deja de lado las causas sociales, políticas, culturales y a los actores locales, que son las familias y comunidades (Blanco, 2000; González, 2002).

<sup>27</sup> El enfoque predominante es la teoría de la segmentación de los mercados laborales, cuyo énfasis está depositado en los factores de atracción que ejercen los mercados laborales de las economías de los países industrializados (González, 2005: 90; Piore, 1975, citado en García, 2007: 28).

<sup>28</sup> Hasta antes de la década de 1970, el flujo era predominantemente circular, de adultos y jóvenes rurales del occidente de México. Actualmente, las estancias son cada vez más largas (o residencia permanente), hay una creciente diversificación en el origen como en el destino, una mayor presencia de migrantes de zonas urbanas



sentido, la mayoría de los inmigrantes mexicanos recién llegados, documentados o no, pueden encontrar trabajo en sectores de gran movimiento de personal, como la agricultura, la manufactura y los servicios con baja calificación formal (SRE, 1997).

Los factores de la oferta, es decir, de expulsión desde México, desempeñan un papel relevante desde mediados de 1980, como resultado del rápido crecimiento de la población durante el decenio de 1970,<sup>29</sup> de las crisis económicas recurrentes (1982, 1995 y 2008), de las devaluaciones del peso y de las políticas mexicanas tendentes a la modernización económica, tales como la privatización de industrias paraestatales, que generó despidos masivos de trabajadores,<sup>30</sup> y la reestructuración económica de las zonas rurales que afectó a la pequeña escala. A esto podría agregarse la apertura comercial del sector que traerá consigo un aumento en la emigración interna e internacional de zonas rurales. Todo esto sucede en el contexto de la denominada globalización de la economía y de la sociedad, que tiene su efecto en la migración internacional, toda vez que a inicios de la década de 1980 empezaron a observarse nuevas tendencias de movilidad entre la población, tanto en lo que toca a la configuración regional de los centros de expulsión, como a las características de los migrantes internacionales de nuestro país.<sup>31</sup> Por ejemplo, a finales de la década de 1970, el perfil demográfico y laboral de los migrantes correspondía a la población masculina, joven, y de baja calificación formal, de origen rural, que migraba temporalmente y se desempeñaba principalmente en actividades agrícolas.

A partir de 1980 empiezan a ocurrir cambios en el perfil y las pautas de inserción laboral de los migrantes en Estados Unidos. Después de la crisis económica de 1982 aumentó de manera considerable la participación de las mujeres y los niños en los flujos migratorios, a la vez que se incrementó la proporción de hogares migrantes de origen urbano, provenientes principalmente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, obviamente, muchos de ellos salieron de municipios mexiquenses.

Cambios importantes también se empezaron a identificar en la dinámica de los lugares de destino de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Ahora tienden a

---

(aproximadamente la mitad), una diversificación ocupacional y sectorial, y un aumento considerable de la migración femenina (46 por ciento declararon haber nacido en México).

<sup>29</sup> El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano para el Desarrollo coinciden en que nuestro país carece de la capacidad para generar un millón de trabajos para las personas que, por su edad, se incorporan de manera anual a la población económicamente activa.

<sup>30</sup> Mientras la tasa de crecimiento de la población económicamente activa (PEA) fue de 3.5 por ciento entre los años 1970 y 2000, la tasa de crecimiento anual de empleos remunerados en el mismo periodo sólo alcanzó 2.7 por ciento, y el excedente de oferta laboral respecto de los empleos remunerados generados fue de 5.3 por ciento en 1970, para pasar a 24 por ciento en el año 2000, habiendo sido superior a 10 por ciento a partir de 1986, lo que muestra un déficit creciente en la generación de puestos de trabajo, especialmente a partir de la entrada en escena de la fase del crecimiento absoluto en la década de 1980 (Hernández, 2008).

<sup>31</sup> El análisis de estos temas dejó de basarse en la idea de la modernización para moverse hacia categorías de análisis como la desurbanización, la contraurbanización o la desconcentración demográfica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, dando lugar a la teorización de la metropolización y la observación del crecimiento de las ciudades medias del centro, occidente y de la frontera norte de México (Canales, 1999). En esta misma línea de investigación, Izazola (2005) plantea que los factores determinantes son medioambientales, económicos, demográficos, sociales y culturales, todos los cuales inciden en la emigración de las personas de la capital del país. Sólo agregaríamos que también la política de descentralización demográfica y económica ha jugado un papel en la reconfiguración de las tendencias migratorias.

dirigirse a áreas urbanas, se diversifica su inserción ocupacional en distintos sectores económicos y su carácter circular empieza a perder importancia porque tienden a establecer su residencia en forma estable y permanente en áreas urbanas y rurales de Estados Unidos (Canales y Montiel, 2007: 4).

Los cambios demográficos y la creciente economía de la información han creado una escasez de mano de obra importante en los países desarrollados. Los países que reciben migración han sufrido una transición demográfica avanzada (que algunos autores han denominado la segunda transición demográfica) y han experimentado una acusada escasez de mano de obra joven no calificada y calificada. A esto se agrega el envejecimiento y la disminución de la fuerza de trabajo en estos países, lo cual favorece la demanda. El crecimiento demográfico es un factor importante que impulsa la oferta de mano de obra a largo plazo y explica el pico migratorio de mediados de 1990<sup>32</sup> porque el número de jóvenes que entran a la fuerza de trabajo de México ha sido muy alto.

A los elementos anteriores se agregan factores que sustentan el flujo. Hoy las redes sociales trasfronterizas familiares, de amigos, agentes laborales y reclutadores vinculan a diversas comunidades mexicanas con ocupaciones y zonas específicas de Estados Unidos. En nuestro país, los residentes de algunas comunidades suelen estar mejor informados sobre la disponibilidad de ciertos empleos en Estados Unidos que los propios residentes de ese país.

Todos estos elementos tienen su efecto en los individuos y los hogares relacionados con la emigración internacional. Los factores o causas de la movilidad de la población enunciados anteriormente son comunes en los estudios sociodemográficos de la migración de mexicanos a Estados Unidos. Nuestro análisis de hogares migrantes y no migrantes internacionales tendrá como referentes la oferta y la demanda de mano de obra, las diferencias salariales en la evaluación del costo beneficio y la decisión casi autoritaria para que la persona migre. Aquí las unidades de análisis son tanto el individuo que migra como las áreas de origen y destino y las unidades domésticas de los migrantes internacionales. También hay análisis sociodemográficos que analizan la migración como proceso, pero a la vez como agregados o *stock* y en cierto momento ponemos énfasis en la diferenciación de la familia y el hogar como la unidad donde se toman las decisiones para que algún miembro participe en el mercado laboral en un lugar distinto al de residencia, tanto en el mismo país como en el extranjero.

Este recorrido de estado del conocimiento de la migración ha obligado a replantear nuevas categorías y conceptos de análisis en torno al hogar de los migrantes. La definición de hogar como unidad básica y su relación con la migración internacional, las redes sociales, las remesas y los retornos de sus miembros no han sido tratados con mucha frecuencia en los estudios sobre el tema. Este breve recuento implica que la discusión teórica no ha quedado estática, al tiempo que refleja las distintas posibilidades de observar la migración internacional en el Estado de México. En

<sup>32</sup> Castles *et al.*, 2004.

esta lógica, nuestro trabajo busca probar algunas hipótesis y responder a preguntas relacionadas con la migración internacional, poniendo énfasis en el hogar y su vínculo con este fenómeno en el mundo actual.

### **Bibliografía**

ARIZPE, Lourdes, 1985, *Migración etnicismo y cambio económico*, El Colegio de México, México.

BENÍTEZ ZENTENO, Raúl, 1998, *Población y política en México*. Antología, Porrúa-IIS-UNAM, México.

BLANCO, Cristina, 2000, *Las migraciones contemporáneas*, Alianza Editorial, Madrid.

BRINLEY, Thomas, 1973, *Migration and economic growth: a study of Great Britain and the Atlantic economy*, Cambridge University Press, Cambridge.

BUSTAMANTE, Jorge, 1988, *Migración indocumentada a Estados Unidos*, Fundación Friedrich Ebert, México.

BUSSO, Gustavo, 2006, *Migración interna. Pobreza y desarrollo territorial en el Cono Sur de América Latina: impactos sociodemográficos de la migración interna a nivel de divisiones administrativas mayores en Argentina, Bolivia, Brasil y Chile*, en Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe 14 y 15 de Noviembre, Santiago de Chile.

CABRERA, Gustavo, 2007, *Obras demográficas selectas*, El Colegio de México, México.

CANALES, Alejandro, 1999, "Migración y urbanización en la frontera norte de México", en Gabriel ESTRELLA *et al.*, *Ciudades de la frontera norte: migración y fecundidad*, Universidad de Baja California, Mexicali.

CANALES, Alejandro e Israel MONTIEL, 2007, "De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido", en *Taller nacional sobre migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas*, Cepal-Celade-BID, México.

CARLING, Jørgen, 2007, "Migration control and migrant fatalities at the spanish-african borders", en *The International Migration Review*, vol. 41, núm. 2, Center for Migration Studies, Nueva York.

CASTLES, Stephen y Mark MILLER, 2004, *La era de la migración. Movimientos internacionales de la población en el mundo moderno*, traducción del INM, Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, Fundación Colosio y H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, México.

CEPAL, 2000, *Uso productivo de las remesas en Centroamérica*, Comisión Económica para América Latina, México.

CONAPO, 1997, *La situación demográfica de México*, Consejo Nacional de Población, México.

- CONAPO, 1999, *Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD+5)*, Consejo Nacional de Población, México.
- CORNELIUS, Wayne, 1990, “Los migrantes de la crisis. El nuevo perfil de la mano de obra mexicana a California en los años ochenta”, en Gail MUMMERT, *Población y trabajo en contextos regionales*, El Colegio de Micoacán, Morelia.
- CORONA, Rodolfo, 1994, “Características de la migración de mexicanos a Estados Unidos”, en Francisco ALBA y Gustavo CABRERA (compiladores), *La población en el desarrollo contemporáneo de México*, México.
- CORONA, Rodolfo, 2001, “Estructura familiar y trayectoria de vida en México”, en *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*, Flacso/Porrúa, México.
- CORONA, Rodolfo y Rodolfo TUIRÁN, 2008, “Magnitud de la emigración de mexicanos a Estados Unidos después del año 2000”, en *Papeles de Población*, Nueva Época, año 14, núm. 57, CIEAP-UAEM, Toluca.
- CUÉLLAR, Oscar, 1996, “Estrategias de subsistencia, estrategias de vida. Notas críticas”, en *Sociológica*, septiembre-diciembre, año 11, núm. 32, UAM-Azcapotzalco, México.
- CHAYANOV, Alexander, 1985, *La organización de la unidad económica campesina*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- QUESNEL, Andrey Alberto DEL REY, 2005, “La construcción de una economía familiar de Archipiélago. Movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, mayo-agosto, vol. 20, núm. 2, El Colegio de México, México.
- DURAND, Jorge, 1998, *Política, modelos y patrón migratorio. El trabajo y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos*, El Colegio de San Luis, San Luis.
- DURAND, Jorge, 2004, “Ensayo teórico sobre migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente”, en *Cuadernos de Geografía*, 35, disponible en <http://www.google.com.mx/search?hl=es&q=teoria+de+la+migraci%C3%B3n+de+r-etorno&btnG=Buscar+con+Google&meta=>
- DURAND, Jorge, 2007, *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense*. Antología (1945-1946). Universidad Autónoma de Zacatecas, México. 527 págs.
- DURAND, Jorge, 2008, *Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda*, disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/migint\\_desarrollo/08.pdf](http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/migint_desarrollo/08.pdf).
- DURAND, Jorge, Douglas MASSEY y Rene ZENTENO, 2001, “Mexican immigration to the United States: continuities and changes” en *Latin American Research Review*, vol. 36, núm. 1.
- EASTERLIN, Richard A., 1961, “Influences on European overseas emigration before World War I”, en *Economic Development and Cultural Change*, núm. 9.
- ESPENSHADE, Thomas, 1989, “Growing imbalances between labor supply and labor demand in the Caribbean Basin”, en Frank D. BEAN, Jurgen SCHMANDT

y Sidney WEINTRAUB (comps.), *Mexican and Central American Population and US Immigration Policy*, Austin, Universidad de Texas, Centro de Estudios Mexicoamericanos.

ESPINOSA Henao, Oscar MAURICIO, 2000, “Enfoques, teorías y nuevos rumbos del concepto de calidad de vida”, en *Una revisión aplicada para América Latina desde la sostenibilidad*, disponible en [http://www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Oscar\\_Mauricio\\_Espinosa.htm](http://www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Oscar_Mauricio_Espinosa.htm).

GRADSTEIN, Mark y Maurice SCHIFF, 2006. “The political economy of social exclusion, with implications for immigration policy,” en *Journal of Population Economics*, Springer, vol. 19(2), june.

SRE, 1997, *Estudio Binacional: migración entre México y Estados Unidos*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

GARCÍA, Ismael, 2007, *Vidas compartidas. Formación de una red migratoria transnacional, Agua Caliente Grande, Sinaloa, y Victor Valley, California*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Plaza y Valdés, México.

GARCÍA ZAMORA, Rodolfo, 2008, *Migración Internacional, remesas y desarrollo en México al inicio del siglo XXI*, disponible en [http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migint\\_desarrollo/10.pdf](http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migint_desarrollo/10.pdf).

GONZÁLEZ BECERRIL, Juan Gabino, 2002, *Migración laboral internacional del Estado de México*, CIEAP-UAEM, Toluca.

GONZÁLEZ BECERRIL, Juan Gabino, 2006, “Migración y remesas en el sur del Estado de México”, en *Papeles de Población*, octubre-diciembre, núm. 50, CIEAP-UAEM, Toluca.

GONZÁLEZ BECERRIL, Juan Gabino, 2005, “Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos, 1990-2000”, en revista *Argentina de Sociología*, núm. 005, vol. 3, noviembre-diciembre, 2005, Buenos Aires, pp. 88-106, disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26930505&iCveNum=2378>.

HERNÁNDEZ SUÁREZ, J. L., 2008, *Perspectiva de la migración México-Estados Unidos. Una interpretación desde el subdesarrollo*, disponible en [www.eumed.net/tesis/2008/jlhs/](http://www.eumed.net/tesis/2008/jlhs/).

HERRERA *et al.*, 2006, *Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes*, disponible en [http://www.izt.uam.mx/poes/fernando\\_herrera\\_mig\\_dso.pdf](http://www.izt.uam.mx/poes/fernando_herrera_mig_dso.pdf).

IZAZOLA Haydea, 2005, *Medio ambiente y hogares de migrantes hacia y desde la ciudad de México 1995-2000*, borrador para discusión, disponible en <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=50766>.

KENNEDY, David, 1996, “Can we still afford to be a nation of immigrant?”, en *Atlantic Monthly*, vol. 278, núm. 5.

LEÓN SALAS, Beatriz, 2005, “La contribución demográfica de la inmigración: el caso de España” en *Política y Cultura*, UAM-Xochimilco.

- LOMNITZ, Larisa, 1978, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI editores, México.
- LOZANO, Fernando, 1999, "Inmigrants from new trends in urban-origin Mexican migration to the United States", tesis de doctorado, Austin, The University of Texas at Austin, citado en Ramiro MORALES HERNÁNDEZ, *Las remesas internacionales, ¿factor de sobrevivencia o de desarrollo de la población del Pacífico Sur de México?*, disponible en [http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art\\_11\\_1130\\_8571.pdf](http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art_11_1130_8571.pdf).
- LOZANO ASCENCIO, Fernando, 2003, "Discurso oficial, remesas y desarrollo", en *Migración y Desarrollo. Revista de la Red Internacional de Migración y Desarrollo*, núm. 1, Octubre.
- MASSEY, Douglas y Lawrence BASEM, 1992, "Determinants of savings, remittances, and spending patterns among Mexican migrants to the United States" en *Sociological Inquiry*, 62.
- MASSEY, Douglas, 1998, *Patterns and processes of international migration in the 21st century*, disponible en <http://time.dufe.edu.cn/wencong/africanmigration/1Massey.pdf>
- MASSEY *et al.*, 2000, "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", en *Trabajo*, año 2, núm. 3, enero-junio, CAT, Plaza y Valdés, UAM-I, México.
- MONTOYA ZAVALA, Erika, 2008, *Remesas, género e inversión productiva*, El Colegio de Sinaloa, Sinaloa.
- MYRDAL, Gunnar, 1974, *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, FCE, México.
- PACHADO, Simón, 1986, *Se fue a Volver. Seminario sobre Migraciones temporales en América Latina*, PISPAL/CIUDAD/CENEP, México.
- REYNOLDS, Clark W., 1992, "Will a free trade agreement lead to wage convergence?", en Jorge A. BUSTAMANTE, Clark W. REYNOLDS y Raúl HINOJOSA OJEDA (comps.), *Implications for Mexico and the United States, US-Mexico relations: labor market interdependence*, Stanford University Press, Stanford.
- SUÁREZ, Blanca, 2004, *Remesas. Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, GIMTRAP, Serie 5, Pensa, México.
- TUIRÁN, Rodolfo, 2001, "Estructura familiar y trayectorias de vida en México", en Cristina Gomes, *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas de las investigaciones sobre vida doméstica*, FLACSO-Porrúa, México.
- TUIRÁN, Rodolfo, 2006, "El monto de las remesas en el crecimiento económico de México", en *Papeles de Población*, núm. 50, CIEAP-UAEM, Toluca.
- VÁZQUEZ VÁZQUEZ, José Dionisio, 2007, *La migración internacional como estrategia de reproducción familiar en la región oriente de Tlaxcala*, disponible en <http://www.eumed.net/tesis/2007/jdv/index.htm>

VILLENNA FIEGO, Sergio, 1996, “¿Todo en familia? Notas teóricas sobre la organización de la reproducción cotidiana”, en *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, septiembre-diciembre, año 11, núm. 32, México..

ZAREMBERG Gisela, 2005, *¿Princesa salva a príncipe? Estrategias de supervivencia, género y políticas de superación de la pobreza en México*, en X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, 18-21 Octubre, 2005, Santiago de Chile.

ZELINSKY, W., 1971, “The hipotesis mobility transition” en *Geographical Review* 61.

ZENTENO, René, 2004, *Pobreza, marginación y migración mexicana a Estados Unidos*, Trabajo presentado en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, *ALAP*, realizado en Caxambú, Minas Gerais, Brasil, del 18 al 20 de septiembre.